

EXCELSIOR

Reclaman Paridad de 65 Pesos por Dólar las Fábricas Automotrices Argentinas Para Volver a Exportar Autos

BUENOS AIRES, 14 de agosto. (AFP)—Las fábricas automotrices de Argentina reclaman una paridad de 65 pesos por dólar para reanudar sus exportaciones, indicaron hoy aquí voceros industriales.

"Con la última devaluación, la paridad alcanza aproximadamente a 55 pesos por dólar, con lo cual se acerca al nivel necesario para reanudar las ventas al exterior, pero llegamos todavía a un nivel aceptable", declararon esas fuentes.

Actualmente esa industria, que ocupa más de ochenta mil trabajadores, con los pre-

cios internos liberados hasta 1977, pero afectada por la recesión económica del país, ha bajado su ritmo de producción, con posibilidad de cierres temporales de algunas plantas.

Argentina mantuvo una activa corriente exportadora de automóviles durante 1973 y a principios de 1974, alcanzando en este último año ventas por 134 millones de dólares.

Las exportaciones en el primer semestre de 1975 fueron por 3.974 automotores, lo que representa una caída del 56 por ciento con respecto a igual período de 1974, que fue de 6.206 vehículos.

EXCELSIOR

Decidió Argentina Bajar el Tiraje de Todos sus Libros

BUENOS AIRES, 12 de agosto (EFE). La tirada de libros durante 1975 sería la de menor cuantía en los últimos treinta y cinco años de mantenerse la actual tendencia declinante en la actividad de la industria editorial argentina, según trascendió hoy de fuentes informadas.

La caída afecta principalmente a las novelas, ensayos y a las obras de literatura general. Los técnicos-científicos son los menos afectados por esta crisis.

Y no se trata de una eventual carencia de autores, porque desde comienzos de la década del 70 los títulos registrados anualmente oscilaron en las 4.650 obras. En 1974 se publicaron 4.986 títulos.

La pérdida del poder adquisitivo de la población en general y el aumento en el precio de los libros determinó una progresiva disminución del mercado interno, hasta el punto de haber reducido las librerías en un 70 por ciento.

La exportación absorbe en-

tre el 30 y 50 por ciento de los libros impresos en Argentina. El auge de la exportación se sitúa entre 1972 y 1973, cuando el Banco Central autorizó negociar las divisas procedentes de la exportación de libros, a tipo de cambio o del día. Por lo tanto, aunque hubiese inflación, no había problemas para volver a comprarlos.

Este "boom" de la exportación se detuvo a consecuencia de las medidas adoptadas en mayo de 1973, según las cuales la divisa procedente de la exportación se liquida al tipo de cambio de la fecha de embarque de la mercancía, con lo que se hace muy difícil la reposición de los títulos.

El tipo de cambio comienza a deteriorar a la industria editorial desde mayo de 1973, pero la crisis se agudiza fundamentalmente a partir de febrero del presente año. Según los editores argentinos, sus mejores clientes son España y México, que absorben las dos terceras partes de lo exportado. El resto se distribuye

entre Perú, Uruguay, Colombia, Venezuela y Chile.

La producción editorial local ha visto en cierta medida trabadas sus ventas en Uruguay y Perú por la aplicación del sistema de cupos, aunque en la actualidad este inconveniente está en vías de solución.

Otra traba es el encarecimiento del costo interno del libro argentino, pues, como después hay que transformarlo en dólares, se torna incalculable. A ello se agregan los mayores costos por importación del papel y que el libro se negocia en dieciocho meses.